
La variación en el uso de las expresiones de certeza en los textos científicos

M^a Luisa Carrió Pastor
Departamento de Lingüística Aplicada
Universidad Politécnica de Valencia

Resumen

La lengua inglesa es utilizada tanto por escritores nativos como por escritores no nativos para comunicarse de forma internacional. El uso que hacen de las diferentes partes de la frase nos puede aportar información sobre la concepción cultural de algunos términos. Nuestro objetivo principal en este artículo es identificar el uso de las expresiones en inglés de certeza efectuado por los escritores nativos y por los escritores no nativos. La intención del escritor no nativo es transmitir certeza o incertidumbre, pero debido a la influencia cultural, puede transmitir otro significado. En este estudio vamos a determinar la importancia de las variaciones en el uso de las expresiones de certeza y si influyen en la interpretación de la investigación científica.

Abstract

Non native writers and native writers use English as an international language, and the different frequency of the parts of a sentence can provide us information about the cultural conceptions of some terms. Our main objective in this article is to identify the difference in the use of the words or the phrases that express certainty when used by native and non native writers of English. The intention of the non native writer is to transmit certainty or uncertainty, but as he is influenced by his cultural environment, could transfer a different meaning to the text. In this paper, we try to determine the relevance of the variations of the use of certainty expressions and if they influence in the interpretation of scientific research.

1. Introducción

La producción de textos en lengua inglesa realizada por autores que poseen antecedentes culturales y lingüísticos distintos a los anglosajones ha dado pie a una variedad de expresiones o rasgos que delatan la forma particular de cada autor de expresar e interpretar una segunda lengua. El fenómeno de la variedad de expresiones que los distintos productores infieren a una segunda lengua ha quedado constatado en varios estudios (Mauranen, 2001; Carrió Pastor, 2002; 2005), pero en este análisis pretendemos aportar un ejemplo claro que evidencie la variación que existe entre la expresión escrita de los escritores nativos y los no nativos. Ello conlleva también una variedad en la interpretación de los textos, aspecto crucial en un tipo de lenguaje que pretende ser objetivo y validar datos, como es el caso de la producción científica.

La lengua inglesa es una lengua utilizada internacionalmente para comunicarse entre hablantes de otras lenguas, por ello, el término de inglés estándar no se puede tener en cuenta cuando se utiliza en contextos en los que la comprensión es esencial. En la actualidad, esta lengua cuenta con variaciones e interpretaciones diversas a las conocidas anteriormente, por lo que el lector ha de ser consciente de esta variedad de expresiones como anteriormente lo estuvo de las variedades del inglés americano, australiano o hindú. Mediante estudios como este, que ofrecen datos identificadores de una serie de variaciones en la producción, se han de delimitar los rasgos que definen una lengua que parte de una base única, pero enriquece y pluraliza su expresión al ser utilizada en un contexto internacional.

La producción escrita de la lengua meta (L2) ha de expresarse de forma correcta, ya que se trata de un requisito esencial para que exista comunicación entre un grupo de hablantes. Sin embargo, en ocasiones, la corrección gramatical, la cohesión textual o el estilo de un autor no lo convierte en un buen comunicador, pues ha de dominar también las convenciones culturales para lograr transmitir sus ideas a cualquier tipo de lector.

Tradicionalmente se han contrastado las distintas producciones de una lengua efectuada por escritores nativos (EN) y escritores no nativos (ENN), como ya mencionó Brodine en 1983 (citado en Hoey, 1991: 242), con el fin de determinar si existían diferencias y sus causas. Este autor observó que no variaba el uso al escribir en inglés elementos de cohesión escritores nativos y no nativos de nacionalidad italiana, con lo que, aunque los antecedentes culturales son distintos, los escritores no nativos se pueden expresar de la misma forma que los escritores nativos. Sin embargo, un poco más tarde Skuja (1984) constató que existían diferencias ya que en su estudio, los ENN utilizaban más elementos de cohesión que los nativos, hecho que demuestra que sí que existen variaciones en el uso de una lengua debido a

factores culturales.

El proceso de un discurso implica más factores que el mero conocimiento de los elementos que componen un texto, ya que es esencial adaptarse al contexto. Los conocimientos intrínsecos del mismo escritor acerca de la materia de que trata el artículo o de las estructuras discursivas son vitales, pero también lo es conocer las implicaciones culturales de la lengua meta. De ello nacen las distintas producciones que apreciamos en una lengua y que tenemos que saber cómo interpretar.

La manera en que colocamos una serie de expresiones al lado de otras constata la existencia de una serie de reglas infinitas e imposibles de contabilizar pero, a la vez, esenciales en una lengua. Realmente no se interpretan como reglas, sino que son producciones o interpretaciones propias de cada hablante. Gee (1999: 30) nos aporta un ejemplo de Halliday y Martin (1993: 77):

‘1. Lung cancer death rates are clearly associated with an increase in smoking. A whole bevy of linguistic features mark this sentence as part of a distinctive academic social language. [...] No single grammatical feature marks the social language of this sentence. Rather, all these features [...] form a distinctive configuration that marks the social language. This co-relational (co-locational) pattern is part of the grammar of this social language.

Existe en cada texto una serie de características que marcan el tipo de productor que ha realizado el texto, que son genéricas o sociales (culturales), así como el tipo de lector o intérprete que lo ha de descifrar. Nunan (1993: 5) establece que no sólo existe el conocimiento lingüístico que interpreta los elementos de un texto, sino que también existe un conocimiento no-lingüístico, que es el contenido o tema del texto y por el que el lector muchas veces interpreta el texto que está leyendo, sin tener en cuenta las marcas lingüísticas. En concreto, Nunan (1993: 64) comenta “I believe that interpreting discourse, and thus establishing coherence, is a matter of readers/listeners using their linguistic knowledge to relate the discourse world to people, objects, events and states of affairs beyond the text itself”. El texto por sí mismo comunica, pero es necesario un intérprete que lo haga de forma adecuada, contemplando las distintas variaciones que la lengua puede contener. Como Finch (2003: 218) afirma: “The key challenge for all of us in the new millennia will be to live with change”.

2. Las variaciones de la lengua inglesa

La lengua posee recursos y mecanismos culturales o sociales que forman parte de la herencia lingüística y que, por ello, confieren una identidad individual a la producción. La misma frase puede tener un significado diferente debido a los antecedentes culturales del autor o lector. La cuestión clave es cómo se puede discernir el significado real que desea su autor y su intención real al usar una expresión concreta. Incluso conociendo la cultura meta es difícil estar seguro de la verdadera intención del productor textual.

Para la correcta interpretación de un texto, el lector tendría que tener en cuenta el contexto cultural del autor, puesto que un lector inadecuado o no especializado interpretará de forma errónea el texto. Deberíamos tener presente que no por sólo utilizar una lengua, ello nos convierte en emisarios claros y precisos de nuestros pensamientos. En numerosas ocasiones, nuestro contexto cultural es distinto al del lector y, por ello, hemos de ser concisos y cuidadosos en las explicaciones, ya que vivimos inmersos en un lenguaje social y la información que enviamos es interpretada por diversos tipos de destinatarios. Este hecho sucede comúnmente en expresiones que transmiten modalidad y que varían su interpretación según las raíces culturales de los productores o receptores.

La producción escrita, en conjunto, está compuesta por matices variados que, a la vez, deben cumplir una serie de requisitos, desembocando todo ello en la variedad de las secuencias textuales en la producción de la lengua, que es enriquecedora siempre que se respeten los criterios gramaticales y esenciales del significado y la coherencia. Thomas (1997: 224) es consciente de esta variedad cuando afirma “The geographical labels that we often use to identify different Englishes conceal a great deal of variation. [...] Social factors also play a part in that people of higher social status tend to use fewer local forms of language”. Los factores sociales influyen en el uso de la lengua inglesa, pero hemos de tener también en cuenta que la cultura propia de cada país en el que se utiliza como medio de comunicación internacional modifica las diversas expresiones de la lengua inglesa. La globalización económica y lingüística, unida a los avances tecnológicos, ha tenido como resultado el uso del discurso lingüístico como arma del poder económico o político, transformando su forma, así como añadiéndole valores nuevos (Fairclough, 1997: 7-8).

Por ello, el concepto de inglés estándar está cada vez más obsoleto (Bex y Watts, 1999) y para comprobarlo no tenemos más que abrir cualquier página de Internet y comparar los estilos tan variados de escritura que están sin lugar a dudas, en estos mismos momentos, haciendo evolucionar el lenguaje de una manera nunca contemplada antes (Connor, 1996: 17).

Cuando un individuo utiliza una segunda lengua desea conseguir una capacidad de expresión similar a la que posee un EN, por ello, si se determinan los rasgos o características culturales que se transmiten cuando nos expresamos en una L2, podemos diseñar estrategias para evitarlos. Odlin (1989: 48-9) destacaba las diferencias en la producción del discurso provocadas por las interferencias culturales:

Cross-linguistic differences in discourse may affect comprehension as well as production. A learner may interpret conversations and monologues in the target language in terms of native language norms, and may mistakenly believe that native speakers are being rude in situations where they are actually behaving appropriately according to the norms of their speech community.

Nunan (1993: 95) también se ha preocupado por los cambios que se observan en la producción de la lengua meta debido a influencias culturales. Enfatiza que, además de las repercusiones que puede tener la perspectiva cultural sobre la L2, se han de considerar como decisivos los conocimientos individuales, ya que incluso puede haber ausencia de comunicación. Una de las áreas dentro de la lingüística contrastiva que se ocupa más recientemente de este aspecto es la Retórica Contrastiva (Connor, 1996), que concibe la escritura como inmersa dentro de una realidad cultural y achaca los cambios a influencias socio-culturales. Este tipo de estudios está teniendo su importancia dentro de la perspectiva pragmática de los análisis lingüísticos, ya que al justificar los rasgos de las secuencias textuales no alude a rasgos estructurales, sino que busca sus causas con otro enfoque.

Estas corrientes de estudios de la producción están propiciadas porque el lenguaje escrito se expresa a sí mismo como identificador de la realidad del escritor y a través de ella se pueden apreciar factores como el vocabulario, estructura, forma de expresión, etc. que delatan al autor y sus antecedentes culturales, así como el propósito del texto. El lenguaje, aunque queramos imaginárnoslo como neutro expositor de nuestras ideas, nos define, muestra nuestro presente y pasado, y aunque intentemos ocultar nuestros pensamientos, siempre acabamos por desvelar nuestra identidad, lo que podemos comprobar en cualquier texto.

3. Variaciones en los textos científicos

Cuando se describen las características de los textos científicos, se mencionan la objetividad, la estructura clara, la comprensibilidad, etc. (Duque García, 1999). En realidad, los textos científicos tratan de responder a las distintas demandas sociales de los lectores, como Gee (1999: 27) nos comenta:

Biologists, and other scientists, write differently in professional journals than they do in popular science magazines. These two different ways of writing do different things and display different identities. The popular science magazine is not merely a translation or simplification of the professional article. [...] This example let us see, then, not just that ways with words are connected to different whos and whats, but that they are always acquired within and licensed by specific social and historically shaped practices representing the values and interests of distinctive groups of people.

Por supuesto, la lengua escrita no sufre la gran interacción que se puede sufrir en la lengua hablada, en la que se cambia de forma de hablar en cuestión de segundos, sino que la producción escrita es la única expresión que contemplamos de ese usuario del lenguaje en ese momento concreto, por lo que no existe interacción. Sin embargo, no por ello deja de estar ese escritor influido, en cada una de sus producciones, por todo su entorno, hecho que en ocasiones es más evidente por el carácter reflexivo de la escritura y que se presta más a expresar la realidad desde nuestro punto de vista.

Por contra, hemos de tener en cuenta que los documentos escritos, cuando aparecen publicados tanto en libros como en revistas de investigación, ya han sufrido una revisión por parte de otros escritores que habitualmente colaboran en la edición final de esos manuscritos. Este aspecto se ha de considerar cuando analizamos la variedad en el lenguaje de los textos científico-técnicos, ya que hemos de saber si los textos que analizamos no han sido corregidos por revisores nativos ingleses, puesto que la variedad cultural no se podría identificar.

Debido a la objetividad y precisión del lenguaje científico, siempre se ha pensado que este ámbito textual o género implica el uso de ciertas estructuras que utilizan tanto los escritores nativos como los escritores no nativos (Bhatia, 1993; Stubbs, 1995; Alcaraz Varó, 2000; Fortanet Gómez, 2002), unificando los rasgos de este género aunque no siempre sea cierto. Se ha analizado la variación en lo que respecta a distintas disciplinas (Piqué, Posteguillo y Andreu, 2002), pero no la variación dentro de la producción de un mismo género considerando la procedencia del autor, excepto en contadas ocasiones (Cmejrkova y Danes, 1997; Fernández y Gil Salom, 2000; Carrió Pastor, 2002).

Nuestra hipótesis inicial es que existe variación en la expresión escrita entre los escritores nativos y los escritores no nativos. Entendemos que es crucial para la comprensión y delimitación de las características de un tipo de género que se demuestre si existe variación cuando se usan ciertas partes de la frase. La concepción previa del género puede establecer que es objetivo y que existen pautas comunes

que se respetan siempre, pero la influencia cultural y, debido a ello, la interpretación de un texto puede variar.

Por ello, los objetivos de este estudio son, en primer lugar, evidenciar que existe variación en la producción escrita de la lengua inglesa y que esa variación conlleva una diferencia en la interpretación. En segundo lugar, manifestar que se transmiten rasgos culturales que están arraigados en el autor aunque el tipo de género en el que escribe tiende a la objetividad. En el caso elegido se distinguen variaciones a través de las expresiones de certeza que han de ser conocidas por el lector para una correcta interpretación textual que se analizaron porque corresponden a una parte de la lengua escrita que se presta a la subjetividad, ya que existe una gama amplia en la lengua inglesa de vocablos que expresan la certeza o incertidumbre del escritor. En un tipo de género neutro de la lengua, este matiz no tendría importancia, pero ya que el lenguaje técnico tiende a la objetividad, es vital para el lector saber con precisión lo que el escritor quiere expresar. En tercer y último lugar, constatar la importancia de aceptar las variaciones culturales y que constituyen parte de los rasgos que configuran el inglés internacional. Estas variaciones han de conocerse para que exista una correcta interpretación de los datos que se presentan en los artículos científicos, tanto por parte del autor como del lector.

4. Metodología y resultados

Para afirmar que existen variaciones en la producción del lenguaje científico, se buscó un corpus adecuado que demostrara nuestra hipótesis inicial, es decir, por una parte, cincuenta artículos científicos escritos por ENN españoles sobre las distintas ramas de la ingeniería, agricultura e informática que no se habían publicado aún. Estos artículos sí que habían sido revisados para su publicación por diversos nativos españoles expertos en corrección de textos ingleses. Por otra, se escogieron cincuenta artículos científicos escritos por EN ingleses y publicados en revistas prestigiosas de las distintas ramas de la ingeniería, agricultura e informática.

Una vez seleccionado y digitalizado el corpus, eliminamos las gráficas, referencias bibliográficas, notas y tablas de los artículos, ya que podían interferir en el análisis informático de las expresiones de certeza. Puesto que estaba preparado el corpus de los cien artículos que nos serviría para estudiar si existen variaciones entre las expresiones de certeza entre los EN y los ENN, procedimos a analizarlo mediante el recuento de las palabras que infieren certeza a un texto. Las dividimos en las categorías ‘verbos modales’ y ‘otras expresiones de certeza’. Los verbos modales que se seleccionaron fueron aquellos que significaban certeza en el con-

	Verbos modales	Frecuencias ENN (%)	Frecuencias EN (%)	Riesgo relativo	Ji-cuadrado (χ^2)
<i>Variaciones en los verbos modales de certeza</i>	CAN/	877 (59.82 %)	589 (40.18 %)	1.26 (1.16-1.36)	P = 0.00
	BE ABLE	78 (76.47 %)	24 (23.53 %)	2.75 (1.75-4.32)	P = 0.00
	COULD	166 (48.82 %)	174 (51.18 %)	0.81 (0.66-0.99)	P = 0.03
	MAY	181 (39.69 %)	275 (60.31 %)	0.56 (0.47-0.66)	P = 0.00
	MIGHT	13 (24.07 %)	41 (75.93 %)	0.27 (0.14-0.50)	P = 0.00
	MUST	213 (62.64 %)	127 (37.36 %)	1.42 (1.15-1.75)	P = 0.00

Cuadro 1: Variaciones de los EN y los ENN en los verbos modales de certeza.

texto en el que aparecían, por lo que se tuvo en cuenta este factor al contar los casos.

A continuación, calculamos el número total de las frecuencias con el programa informático 'TextWorks', fruto de un proyecto del grupo de investigadores del Departamento de Lingüística Aplicada de la Universidad Politécnica de Valencia.

Una vez habíamos calculado las frecuencias de las dos categorías establecidas dentro de los dos grupos (EN-ENN), calculamos los porcentajes de los resultados y el riesgo relativo (la probabilidad estadística que esos datos aparezcan en otros textos) y el valor Ji-cuadrado (cifra que determina si los datos son significativos) para comprobar que nuestros datos eran extrapolables a otro tipo de textos como los que estábamos estudiando y por lo tanto, eran relevantes dentro de este campo.

En cada una de las agrupaciones por resultados se realizaron análisis de estadística inferencial para determinar si eran significativos los resultados extraídos (Hatch y Farhady, 1982: 108; Biber, Conrad y Reppen, 1998: 275). Se aplicó un análisis estadístico bivariable con fines descriptivos y explicativos de la muestra, la χ^2 (ji cuadrado), para poder determinar las posibles relaciones entre las variables de influencia de la L1 o de la L2, así como mostrar la significación de sus respectivos porcentajes. Se aplicó un mismo tratamiento a todas las variables, puesto que los resultados estaban dispuestos a modo de porcentajes. Se obtuvieron unas tablas de contingencia que mostraban la distribución conjunta de dos variables en frecuencias, es decir, el análisis bivariable. Se consideró un nivel de confianza del 95 %, de manera que para una determinada χ^2 un nivel de probabilidad menor que 0.05 ($P > 0.05$) indica que existen diferencias estadísticamente significativas entre las proporciones comparadas.

El estudio se completó con el cálculo del riesgo relativo o razón entre la probabilidad de estos casos de variación y la probabilidad de casos de otro tipo de variación tomado como referencia. El cálculo del riesgo relativo (prueba utilizada habitualmente en los estudios epidemiológicos) permite cuantificar la importancia

TIPOS DE VARIACIONES	Frecuencias ENN (%)	Frecuencias EN (%)	Riesgo relativo	Ji-cuadrado (χ^2)
<i>Expresiones de incertidumbre</i>	957 (48.87 %)	1001 (51.13 %)	1.15 (1.05-1.25)	P = 0.00
<i>Expresiones de certeza</i>	546 (64.38 %)	302 (35.62 %)	2.17 (1.89-2.49)	P = 0.00

Cuadro 2: Variaciones de los EN y los ENN en las expresiones de certeza e incertidumbre.

relativa de cada tipo de variación. Además, se presentan los intervalos de confianza correspondientes a cada medida, indicando con la diferencia entre el valor mínimo y máximo la magnitud de los resultados esperados para un nivel de confianza del 95 %. Para la comparación de la frecuencia observada en los casos encontrados, se usó el programa estadístico Epi Info 6,¹ con el fin de conocer la relevancia de los porcentajes extraídos y su significación, extrapolando estos resultados a otros.

Finalmente, una vez expuestos los distintos resultados en tablas y mediante el contraste de los distintos resultados obtenidos, se extrajeron las conclusiones que apoyaban nuestra hipótesis inicial, ya que demostraban que existen variaciones en el uso de elementos, que influye tanto en la producción como en la interpretación de los textos científicos.

Los resultados que obtuvimos en la categoría de los verbos modales fueron los del cuadro 1. Observamos que existe variación en el uso de los verbos ‘can’ y ‘be able’ que son más utilizados por los ENN que por los EN, mientras que los EN utilizan para expresar certeza o incertidumbre los verbos ‘may’ y ‘might’. El verbo ‘mustés’ también más utilizado por los escritores no nativos con más frecuencia, y todos los valores, como demuestra el valor ji-cuadrado, son significativos dentro de ese tipo de estudios.

Por otro lado, en la categoría de expresiones de certeza, el resultado fue el siguiente (v. cuadro 2): No existieron frecuencias distintas en el uso de las expresiones de incertidumbre por parte de los EN y los ENN, mientras sí que se efectuó un uso diferenciado de las expresiones de certeza. Los ENN utilizaron expresiones o términos que denotaban más certeza en sus investigaciones que los EN. Los datos extraídos en esta categoría demostraron ser significativos, según demuestra el valor de la P. En estas categorías incluimos en las expresiones de incertidumbre las palabras ‘slightly’, ‘almost’, ‘quite’, ‘eventually’, ‘someone’, etc. y en las expresiones de certeza se tuvieron en cuenta palabras como ‘certainly’, ‘precisely’, ‘clearly’, ‘obvious’, ‘exactly’, etc.

5. Conclusiones

Mediante el análisis del corpus seleccionado, se ha puesto en evidencia que los ENN y los EN no utilizan las expresiones de certeza o incertidumbre con la misma frecuencia, como se observa en los cuadros 1 y 2. La expresión del concepto de certeza, que está condicionada por la cultura del lector o del escritor, hace que varíe la interpretación o el concepto que se desea expresar. Esto sucede, como se ha demostrado en el estudio, incluso en un tipo de lenguaje que es objetivo y austero en la forma de comunicación, como es el caso del lenguaje científico.

En los verbos modales, los ENN tienden a utilizar el verbo 'can' y 'be able' para expresar posibilidad, mientras que utilizan en menor medida las formas 'may' y 'might'. Una explicación a esta diferencia es que en la lengua nativa de los ENN, el español, expresa posibilidad mayoritariamente con el verbo poder, mientras que las traducciones de los otros verbos modales ingleses las expresa con las formas condicionales, no para transmitir incertidumbre. Sin embargo, los escritores nativos utilizan las formas 'can', 'may' y 'might' sin que haya una diferencia tan notable entre el uso de las tres. Por supuesto, los verbos 'may' y 'might' se utilizan en menor medida que 'can', puesto que el género científico ha de ser asertivo en sus expresiones. Según los datos del cuadro 1, observamos que los ENN transmiten más seguridad y certeza en sus afirmaciones que los EN, ya que los verbos modales más frecuentes indican asertividad. Este hecho puede crear un conflicto en la interpretación del texto, puesto que al exponer sus investigaciones, los artículos de los ENN se interpretan como más seguros de sus investigaciones, por el escaso uso de 'may' y 'might'. Sin embargo, la interpretación por un ENN de un texto escrito por un EN será que no está seguro de sus datos, puesto que él utilizaría más el verbo 'can'. Por ello, la interpretación de textos científicos por parte de lectores nativos o no nativos está sujeta a una flexibilidad que ha de estar presente cuando se interpreten los datos.

En la categoría de los verbos modales hemos hallado otro dato que refuerza nuestra hipótesis, es decir, que los ENN resultan más asertivos en sus textos, ya que utilizan más el verbo modal 'must'. Este verbo implica certeza y seguridad cuando se utiliza, por lo que es escasamente utilizado por los EN, mientras que los ENN lo usan más. La lengua materna de los ENN no posee las implicaciones de seguridad y certeza de la lengua inglesa con el modal 'must', puesto que posee otro término, el verbo 'have to', que es más utilizado por los EN.

Respecto al uso que se realiza de expresiones de incertidumbre (tales como 'quite', 'eventually', 'slightly', 'someone', etc.) o de certeza (tales como 'certainly', 'clearly', 'obvious', etc.) los resultados son distintos, como se aprecia en el cuadro 2. Mientras que las expresiones de incertidumbre son utilizadas de igual

manera por EN y ENN, las expresiones de certeza son utilizadas de nuevo más por los ENN que por los EN. Estos datos corroboran lo apuntado anteriormente, es decir, la mayor abundancia de expresiones de certeza en el grupo de los ENN que en el grupo de los EN. Ello proviene de que en lengua española no utilizamos en textos científicos expresiones como ‘bastante’; ‘ligeramente’, etc., pero sí que utilizamos expresiones como ‘claramente’; ‘evidentemente’, etc. Por supuesto, estas expresiones de nuevo pueden confundir al lector de un texto científico que espera objetividad y claridad en los resultados que se muestran. Con estas variaciones, se resta objetividad a la interpretación de los textos científicos, ya que el lector ha de tener en cuenta las distintas características del género, pero también la posible variedad de formas de comunicación en una segunda lengua.

Con los resultados que hemos extraído de nuestro corpus, probamos que en lo que corresponde a los verbos modales y a las expresiones de certeza, existe una variación en la expresión escrita entre los EN y los ENN, hecho que lleva a valores distintos para la interpretación de la información científica, que debería ser objetiva y clara. Esta variación se debe a la forma en que se transmite certeza en dos idiomas distintos, hecho que ha de conocer el lector para interpretar adecuadamente un texto.

Consideramos, pues, que se necesitan estudios como el presente, que contrastan dos tipos de producciones de un mismo género para que se pueda interpretar adecuadamente una lengua internacional como el inglés. Debemos de reconsiderar la concepción que la comunicación científica ha de utilizar un inglés estándar, ya que la participación de varios investigadores de distintos países en un proyecto provoca la pluralidad de formas de expresar unos datos y, con ello, de interpretaciones culturales de un mismo estudio. En este análisis nos hemos centrado en las expresiones de certeza e incertidumbre, pero somos conscientes que existen variaciones en otras partes de la frase e incluso en la organización del texto, pero esa es tarea que pretendemos realizar en estudios posteriores que se centren específicamente en esos aspectos, para, con ello, configurar con más precisión todas las variaciones que del inglés internacional.

Nota

1. Epi Info 6 (1994) es un programa informático diseñado por el Center Disease Control and Prevention (Atlanta, Georgia) que nos permite calcular si la frecuencia que encontramos se puede extrapolar a otros estudios.

Referencias bibliográficas

- Alcaraz Varó, E. 2000: *El inglés profesional y académico*. Madrid: Alianza.
- Bex T. y R. J. Watts 1999: *Standard English. The Widening Debate*. Londres: Routledge.
- Bhatia, V. K. 1993: *Analysing Genre: Language Use in Professional Settings*. Londres: Longman.
- Biber, D.; S. Conrad y R. Reppen 1998: *Corpus Linguistics. Investigating Language Structure and Use*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Carrió Pastor, M. L. 2002: The use of phrasal verbs by native and non-native writers in technical English en G. Cortese y P. Riley [eds.] *Domain-specific English*. Berlín: Peter Lang: 233-246.
- Carrió Pastor, M. L. 2005: *Contrastive analysis of scientific-technical discourse: common writing errors and variations in the use of English as a non-native language*. Ann Arbor: UMI-Proquest.
- Cmejrkova, S. y F. Danes 1997: *Academic writing and cultural identity: the case of Czech academic writing* en A. Duszak [ed.] *Culture and Styles of Academic Writing*. Nueva York: Mouton de Gruyter: 41- 62.
- Connor, U. 1996: *Contrastive Rhetoric*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Duque García, M. M. 1999: *Manual de estilo. El arte de escribir en inglés científico- técnico*. Madrid: Paraninfo.
- Fairclough, N. 1997: *Discourse across disciplines: discourse analysis in researching social change*. AILA, 12: 3-17.
- Fernández F. y L. Gil Salom 2000: *Enlaces oracionales y organización retórica del discurso científico en inglés y español*. Valencia: Universitat de València.
- Finch, G. 2003: *Word of Mouth. A New Introduction to Language and Communication*. Londres: Palgrave MacMillan.
- Fortanet Gómez, I. [coord.] 2002: *Cómo escribir un artículo de investigación en inglés*. Madrid: Alianza.
- Gee, J. P. 1999: *Discourse Analysis. Theory and Method*. Londres: Routledge.
- Halliday, M. A. K. y J. R. Martin 1993: *Writing Science: Literacy and Discursive Power*. Londres: The Falmer Press.
- Hatch E. y H. Farhady 1982: *Research Design and Statistics for Applied Linguistics*. Massachusetts: Newbury House.

- Hoey, M. 1991: *Patterns of Lexis in Text*. Oxford: Oxford University Press.
- Nunan, D. 1993: *Introducing Discourse Analysis*. Penguin English.
- Odlin, T. 1989: *Language Transfer*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Piqué Angordans, J.; S. Posteguillo y J. V. Andreu Besó 2002: Epistemic and deontic modality : A linguistic indicator of disciplinary variation in academic English. *LSP and Professional Communication*. [Http://www.cbs.dk/centres/dsff/LSP](http://www.cbs.dk/centres/dsff/LSP).
- Skuja, R. 1984: *An analysis of the organisation features of argumentative compositions written by teachers and pupils in Singapore*. M. A. Project: University of Birmingham.
- Stubbs, M. 1995: *Texts and Corpus Analysis: Computer- Assisted Studies of Language and Culture*. Cambridge: Blackwell.
- Thomas, L. 1997: *Geographical varieties of English en D*. Graddol; D. Leith y J. Swann [eds.] *English: History, Diversity and Change*. Londres: Routledge.